IX.
Cadena de la Carne de Cerdo

VIII. Cadena de la Carne de Cerdo

1. Situación actual

1.1 Situación internacional

En el año 2004, la producción mundial de carne de cerdo alcanzó un volumen del orden de 100 millones de toneladas. China, el principal productor, tuvo una producción de alrededor de 47 millones de toneladas, lo que representa casi la mitad del agregado mundial. En el transcurso del decenio pasado, China creció a una tasa promedio anual de 9,6%, mientras que en el mismo lapso la tasa promedio de crecimiento mundial fue de 3,3%. La sigue en importancia la Unión Europea, con una producción de 21 millones de toneladas, y mucho más atrás se ubican Estados Unidos y Brasil, con producciones de 9,3 y 2,3 millones de toneladas, respectivamente.

El consumo per cápita a nivel mundial, tomando como base los últimos diez años, muestra una tendencia creciente. Ello también está fuertemente influido por China, país que durante los años 90 duplicó su consumo, alcanzando a 40 kilos anuales por habitante. Los países con mayor consumo per cápita son Dinamarca, con 75 kg/año, y la República Checa, con casi 70 kg/año, ejemplos de los altos niveles que caracterizan el consumo de carne de cerdo en Europa. En un nivel intermedio se ubican países como Estados Unidos y Canadá, con un consumo de alrededor de 25 kg por persona y con una tendencia levemente decreciente en la última década.

En el año 2004, el volumen de las exportaciones mundiales alcanzó a 4,5 millones de toneladas. El principal exportador es la Unión Europea, que controla cerca de un tercio de los volúmenes exportados. La siguen en importancia, como exportadores netos, los Estados Unidos (0,98 millones de ton), Canadá (0,97 millones de ton) y Brasil (0,62 millones de ton). Estados Unidos, a pesar de ser un importante exportador, es también el segundo importador global, con un comercio exterior excedentario del orden de 499 mil toneladas en 2004.

El principal importador es Japón (1,3 millones de ton), país que en el transcurso de la última década experimentó una caída de 13% en su producción, mientras que la demanda doméstica creció a una tasa de 9%. Sus principales proveedores son Estados Unidos, Canadá y Dinamarca, en tanto que Chile constituye un abastecedor emergente para este país (43 mil toneladas en el año 2004). Rusia, aunque viene aumentando su producción, sigue siendo el tercer importador del globo, constituyendo un mercado muy gravitante para la Unión Europea y Brasil, países que se verán muy afectados por la cuota de 500 mil toneladas impuesta como máximo por Rusia en el año 2004, que significó una reducción de 23% con respecto a la carne de cerdo internada en 2003. Otros importadores de interés son Hong Kong y Corea del Sur, que en conjunto en el año 2004 compraron cerca de 550 mil toneladas. En América Latina, México es el principal mercado, con importaciones mayoritariamente

provenientes de EE.UU. y Canadá, países con los cuales desaparecieron las tarifas y cuotas en enero de 2003, a raíz de la suscripción del NAFTA; sin embargo, en virtud del reclamo antidumping interpuesto por México sobre la producción de Estados Unidos, se ha producido un retraso de la operatoria normal, permitiendo a Chile continuar con su importante presencia en dicho mercado.

En la actualidad, el mercado mundial de la carne de cerdo se destaca por una dura competencia, una reacción rápida y sobredimensionada de los países ante cualquier atisbo de problemas de sanidad, calidad o inocuidad, y un marcado proteccionismo vía cuotas, salvaguardias, acusaciones de dumping, etc. En este contexto, el patrimonio sanitario que exhibe el país, junto a los altos estándares tecnológicos alcanzados por la industria, confieren ventajas relativas a Chile para acceder a los mercados más exigente

1.2 Situación nacional

1.2.1 Producción

En los últimos veinte años la producción nacional de carne de cerdo ha experimentado una sostenida expansión, pasando de 59 mil toneladas en el año 1984 a un poco más de 372 mil toneladas en 2004, lo cual representa un crecimiento promedio anual superior a 9%. En este período se observa un alto ritmo de crecimiento de la producción hasta el año 2001, notándose un descenso de ese ritmo en los tres últimos años (2002 – 2004). En la actualidad, la producción de carne de cerdo ha llegado a representar el 70% de la producción de carne de aves y es casi un 80% superior a la producción de carne bovina.

CUADRO 1
Faenamiento de porcinos en Chile. 1986-2004

Años	Miles de cabezas	Toneladas de carne	Kg/animal
1986	1.063,8	75.495,0	71,0
1988	1.383,6	100.112,5	72,4
1990	1.666,7	123.170,5	73,9
1992	1.754,8	137.570,9	78,4
1994	1.992,5	160.814,2	80,7
1996	2.330,5	184.698,1	79,3
1998	2.839,3	235.014,1	82,8
2000	3.050,8	261.477,1	85,7
2001	3.376,3	303.005,7	89,7
2002	3.827,3	350.721,1	91,6
2003	3.900,5	365.343,3	93,7
2004	3.974,7	372.844,9	93,8

Fuente: ODEPA

1.2.2 Consumo

En el mismo período, el consumo interno de carne (consumo aparente) también exhibe una notable expansión, pasando de 5 kilos por habitante en 1984 a alrededor de 18 kilos en 2004, esto último correspondiente a un volumen del orden de 294 mil toneladas. Si bien los niveles de consumo alcanzados en los últimos años se acercan a los rangos intermedios a nivel mundial, aún distan mucho de aquellos que se verifican en los países de Europa.

1.2.3 Comercio y exportaciones

Con relación a las exportaciones de carne de cerdo, éstas han experimentado un notable crecimiento en los últimos diez años, pasando de 4 mil toneladas en 1994 a casi 79 mil toneladas en el año 2004, lo que significa un crecimiento promedio anual en el período de más de 34%. En valor, en el año 2004 las exportaciones sobrepasaron los US$ 230 millones, con un crecimiento de casi 37% en el mismo período.

En el año 2004, el principal destino de las exportaciones chilenas de carne de cerdo fue Japón, país que concentró el 54,7% del volumen exportado. Lo siguen en importancia Corea del Sur, con 24%; México, con 9,5%, y la UE, con 5,4%. En estos países Chile compite con Estados Unidos, Canadá y Dinamarca, entre otros, que son los principales abastecedores de Japón y México.

CUADRO 2
Exportaciones de carne de cerdo

Años	Volumen (toneladas)	Valor (miles de US$)	Precio medio (miles de US$ / tonelada)
1994	4.113	10.197	2,5
1995	2.119	4.957	2,3
1996	2.161	5.396	2,5
1997	10.098	22.727	2,2
1998	12.852	29.841	2,3
1999	7.525	23.741	3,1
2000	12.982	44.851	3,4
2001	24.555	69.041	2,8
2002	45.592	105.564	2,3
2003	61.604	150.204	2,4
2004	78.797	234.599	2,9

Fuente: ODEPA

Los principales exportadores son Nippon Meat Makers Inc., que se abastece de Agrosuper y otros y embarca a Japón, Corea del Sur y Taiwán; Distribuidora Super, que envía a Corea del Sur, México, Unión Europea, Cuba, Ecuador, etc.; Frigorífico O'Higgins y Agrícola Lo Valledor, que exportan a los mismos países anteriores, más Japón.

Las importaciones son en general poco signifi cativas. En los últimos 10 años no han pasado de 1,5% de la disponibilidad total para consumo interno, siendo esta cifra de 0,3% para el año 2004.

1.2.4 Estructura productiva de la cadena

Desde el punto de vista productivo, la cadena opera con una fuerte integración vertical y se ha desarrollado un notable proceso de modernización tecnológica que le otorga una alta eficiencia y capacidad para competir tanto internamente como en los mercados internacionales.

En la actualidad existen 141 criaderos industriales, con una alta concentración en la VI Región (68%), debido a la presencia de Agrosuper, empresa que lidera la producción nacional, con alrededor de la mitad del mercado interno. Agrosuper, a través de sus empresas Agrícola Super y Agro Tantehue, cuenta en la Región de O'Higgins con 2.000 pabellones de crianza, y además posee una planta faenadora con capacidad para procesar 2 millones de cerdos al año. Estas empresas, junto a la nueva faenadora de Rosario, que cuenta con una capacidad de procesamiento anual de 1,2 millones de cerdos (ambas con tecnología de punta para el faenamiento, envasado y conservación de la carne de cerdo), han permitido un amplio crecimiento del volumen de procesamiento en 2003.

Agrosuper Comercial es la encargada de comercializar la carne a través de una completa red de distribución y 28 terminales en las principales ciudades del país, mientras que Cecinas Super es una de las mayores elaboradoras nacionales de estos productos, con una planta en la Región Metropolitana.

La empresa AASA, aunque no es tan importante como productora primaria de cerdos, sí es importante faenadora a través de su planta de Lo Valledor, con capacidad de matanza de alrededor de medio millón de cerdos al año.

FRIOSA (Frigorífico O'Higgins) cuenta con 18 mil madres, que le permiten producir cerca de 450 mil cerdos al año, lo que sitúa a esta empresa como la segunda después de Agrosuper. Su moderna planta de faenamiento tiene capacidad para sacrificar más de 600 mil cerdos al año.

Conscientes de las rigurosas exigencias de los mercados respecto a calidad y sanidad de los alimentos (seguridad alimentaria), los productores de cerdos del país, agrupados en ASPROCER A.G., firmaron un acuerdo de producción limpia (con SAG, SESMA, Servicios de Salud y Superintendencia de Servicios Sanitarios, y Secretaría Ejecutiva de Producción Limpia del Ministerio de Economía) en diciembre de 1999, mediante el cual se establecieron metas concretas y compromisos por parte de los productores para regular el tratamiento y disposición final de riles, controlar y eliminar olores y vectores (moscas y roedores). El Estado ha puesto a disposición de los productores ciertos instrumentos de fomento y financiamiento de inversiones con el respaldo de garantías del FOGAPE, a través del SAG, CORFO y Banco del Estado.

Actualmente se trabaja en el programa de buenas prácticas de la producción porcina, mejorando la seguridad y calidad, proporcionando a los consumidores productos inocuos y de origen conocido (trazabilidad), que han incluido en su proceso el bienestar animal, la seguridad de las personas y el cuidado del medio ambiente.

2. Metas y proyecciones

El escenario próximo para esta industria puede considerarse promisorio, debido a distintas razones, entre las cuales destacan:

- Grandes potencialidades de crecimiento, tanto del mercado interno como de los mercados externos.

- Los actores de la cadena presentan en el país una actitud muy dinámica y emprendedora, con capacidad de responder con alta flexibilidad a las variables y complejas condiciones impuestas por los mercados externos, así como con creatividad y persistente voluntad de promoción del consumo doméstico. El carácter concentrado e integrado verticalmente de esta cadena facilita la reducción de costos ligados a escala de producción y distribución, además de generar un marco favorable para la inversión y la introducción de innovaciones tecnológicas en los ámbitos sanitarios y medio ambientales, en genética y alimentación, en calidad y agregación de valor.

- El país es un socio confiable en los mercados internacionales de alimentos, conocido por ser el principal exportador de salmones, el más grande exportador de frutas del hemisferio sur, un gran actor en el mercado del vino, un reconocido abastecedor de frutas y hortalizas procesadas y ahora un emergente exportador de carnes de calidad (ovino, cerdo, aves y bovinos).

- La apertura y reducciones arancelarias negociadas en los acuerdos comerciales con Corea, la Unión Europea y EE.UU., los que, junto a la presencia más consolidada en los mercados de Japón y México, pueden generar alternativas muy amplias a una oferta exportable como la chilena, que en el año 2004 significó menos de 2% de las exportaciones globales de carne de cerdo.

- El nivel zoosanitario, como el hecho de que Chile está libre de fiebre aftosa sin vacunación y libre de peste porcina clásica, enfermedades del cerdo que están en la lista A de la Oficina Internacional de Epizootias y que afectan a muchos países.

- La infraestructura e innovaciones tecnológicas introducidas en planteles y plantas faenadoras del país, las que, además de las buenas prácticas de producción porcina en adopción, facilitan una oferta de calidad, la que debe competir con producciones a menores costos de países que cuentan con insumos más baratos (por ejemplo, maíz y soya en el caso de Brasil) o con enormes volúmenes de producción, como China. Por ello, la vocación de las exportaciones chilenas se dirige hacia mercados de destino más exigentes, donde prima la calidad como factor de competitividad.

2.1 Consumo interno

A partir del crecimiento medio del consumo per cápita de los últimos años, y considerando las estimaciones de crecimiento de la población realizadas por el INE, se ha proyectado un crecimiento promedio anual del consumo total del orden de 6%, lo cual arroja los siguientes resultados para los años 2009 y 2014:

CUADRO 3
Proyección del consumo interno de carne de cerdo

Años	Tasa de crecimiento anual del consumo total	Consumo total (toneladas)	Consumo per cápita (kilos / habitante)
2004	-	294.000	18,2
2009	6%	393.000	23,2
2014	6%	526.000	29,6

Fuente: ODEPA

2.2 Exportaciones

Las tasas exponenciales de las exportaciones de carne de cerdo de los últimos años no pueden proyectarse, porque llevarían a cifras en exceso optimistas y que se fundamentarían en una experiencia muy corta de exportación chilena. En este contexto, se plantean dos escenarios de proyección:

- Una hipótesis conservadora (hipótesis baja), en la cual se proyecta una tasa promedio de 7% anual de crecimiento de los embarques al exterior. Ello implicaría volúmenes de exportación de 110 mil toneladas en 2009 y 155 mil toneladas en 2014 y valores de US$ 327 millones y US$ 460 millones, respectivamente.

- Una hipótesis más dinámica (hipótesis alta), donde se plantea una tasa promedio de crecimiento anual de 16% en los embarques de exportación. Sobre esta base, la proyección arroja volúmenes de exportación de 166 mil toneladas en 2009 y 350 mil toneladas en 2014, y valores de US$ 495 millones y US$ 1.041 millones en 2014.

CUADRO 4
Proyección de las exportaciones de carne de cerdo

Años	Hipótesis baja			Hipótesis alta		
	Tasa de crecimiento anual del volumen de exportaciones	Volumen (ton)	Valor (miles US$)(*)	Tasa de crecimiento anual del volumen de exportaciones	Volumen (ton)	Valor (miles US$)(*)
2004	-	79.000	235.000	-	79.000	235.000
2009	7%	110.000	327.000	16%	166.000	495.000
2014	7%	155.000	460.000	16%	350.000	1.041.000

Fuente: ODEPA
(*) Precios 2004

2.3 Producción

Por el comportamiento que ha tenido la producción nacional de carne de cerdo en el último decenio, con un 8,7% de crecimiento promedio anual, es factible suponer que ella será capaz de satisfacer la mayor demanda de los mercados internos y externos, en las dos hipótesis planteadas. En efecto, la hipótesis baja significaría un crecimiento promedio de la producción de 6,2% para lograr un volumen total de faenamiento de 681 mil toneladas en 2014. La hipótesis alta obligaría a sostener una

tasa de crecimiento de 8,9% anual, para alcanzar una producción total de 876 mil toneladas en 2014, ritmo muy similar al que se observó durante los últimos diez años.

CUADRO 5
Proyección de la producción de carne de porcinos

Años	Hipótesis baja	Hipótesis alta
	Producción (toneladas)	
2004	373.000	373.000
2009	503.000	559.000
2014	681.000	876.000

Fuente: ODEPA

3. Acciones necesarias para alcanzar las metas

Alcanzar las metas proyectadas requiere de esfuerzos complementarios entre los sectores público y privado, aun cuando existe coincidencia entre los principales actores de la cadena acerca del rol protagónico del SAG, al que se reconoce el papel fundamental que ha jugado en la mantención del patrimonio sanitario del país y en las negociaciones sanitarias llevadas a cabo en el marco de los acuerdos suscritos recientemente por Chile. En este contexto, se visualizan las siguientes tareas:

- **Patrimonio sanitario**: la continuidad de las labores de protección del patrimonio zoosanitario con que cuenta el país es una condición básica para sostener la competitividad de la industria en los mercados internacionales. En carne de cerdo, aparece con mucha relevancia el tema de la fiebre aftosa como un peligro latente, dada la cercanía de focos en países vecinos.

- **Apoyo a las exportaciones**: se deberá continuar consolidando una cultura de apoyo a la exportación sobre la base de nuevos acuerdos comerciales y sanitarios, que contemplen dispositivos de solución de controversias, implementación de reconocimientos recíprocos de normas y procedimientos institucionales, y certificación y fiscalización de exigencias sanitarias para productos y empresas. También deben implementarse campañas de posicionamiento de la carne chilena en los mercados externos. En tal perspectiva, se valoriza la continuidad de los programas de promoción en los mercados externos, del tipo "Sabores de Chile" impulsado por el FPEAPROCHILE, donde se muestre la imagen de un país confiable en lo alimentario con una cartera amplia de productos de calidad, con signo mediterráneo. Campañas creativas e imaginativas de este tipo, concebidas en consulta con el sector privado, reciben todo el respaldo de los agentes exportadores de la cadena. Se debe ampliar la difusión de los instrumentos de fomento orientados a la innovación tecnológica de las PYMES, especialmente aquellos operados por CORFO.

- **Apoyo al desarrollo de la calidad**: se requiere desarrollar capacidades crecientes para responder a las exigencias de control y certificación de la sanidad e inocuidad de los productos de exportación, especialmente carnes, lo que, además de ser una real preocupación de los consumidores, es una posible arma de protección paraarancelaria con que cuentan los países importadores. Los aspectos de sanidad e inocuidad, en el futuro, serán también elementos de presión ejercida

por los consumidores e intermediarios en el mercado nacional. Se reconoce que, tal como la calidad y su certifi cación son tareas que recaen en el sector privado, la sanidad e inocuidad de los productos es una materia que debe ser resguardada, controlada y certifi cada por el SAG.

- **Modernización del SAG**: se deberá consolidar el proceso de modernización que se ha iniciado en el SAG, focalizando un volumen creciente de recursos financieros y profesionales en las tareas sanitarias, y creando mecanismos ágiles de cofinanciamiento con el sector privado para compartir los costos asociados a las tareas anteriormente señaladas. Existe coincidencia entre los agentes privados en que una eventual carencia de estos recursos podría llegar a convertirse en una severa limitante para alcanzar las metas, y sería un riesgo latente de perder lo que hasta ahora se ha logrado.

- **Articulación entre los agentes de la cadena**: se deberá fortalecer las relaciones entre actores de la cadena, desde productores de maíz a cecineros. Aunque los productores de cerdo compran y continuarán comprando sus insumos donde les resulte económicamente más favorable y el maíz argentino será probablemente un "commodity" de bajo precio relativo, al igual que la soya de Brasil, Argentina o Bolivia, existe interés por parte de las empresas principales de la cadena por llegar a ciertos acuerdos con los agricultores chilenos, los que podrían ser profundizados en el futuro.